

# Carta Semanal n.º 484

del Comité Central del POSI - Del 4 al 11 de agosto de 2014

COMPRA, LEE, DIFUNDE

La Verdad n.º 82

(numero especial - julio 2014)

“Otro punto de vista sobre 1914”



## Acerca de la Liga Comunista Revolucionaria y su historia

Recientemente, doce antiguos militantes de la LCR han publicado una *Historia de la LCR*. A propósito de ese libro, la web de *Público* ha difundido una entrevista con Martí Caussa, responsable de la edición del libro, en la que éste defiende su visión de la LCR y de la llamada Transición.

A este respecto, algunos militantes y otras personas cercanas a nuestro partido que militaron en la LCR, y que no se muestran muy conformes con lo que explica Martí Caussa en esa entrevista, nos han pedido que expliquemos nuestro punto de vista.

Vamos a exponerlo brevemente, pero aprovechamos para recomendar a nuestros lectores la lectura del libro de nuestro camarada Luis González, *El trotskismo en España*, que dedica varios capítulos a la historia de la LCR.

### ¿Una organización trotskista?

La LCR se presentaba como una organización trotskista. Como tal, formaba parte del Secretariado Unificado que se proclama –ilegítimamente, en nuestra opinión– como “Cuarta Internacional”. Pero en la entrevista con Martí Caussa el lector buscará en vano las palabras “trotskismo”, “trotskista” o “Cuarta Internacional”. Ni una referencia genérica a que la LCR formaba parte de una organización internacional o de una corriente política. Y eso que se lo ponen a huevo. Le preguntan si la LCR era una organización “de extrema izquierda”, y responde que “la LCR fue un producto más de una época de crisis de las organizaciones tradicionales y de defensa de la clase obrera con una perspectiva de lucha por el socialismo”. Más adelante la interrogan sobre si se sigue considerando comunista y responde que “no sabemos si esta palabra se regenerará y volverá al significado que yo he defendido” para añadir que “soy del comunismo revolucionario y democrático, algo que no ha existido todavía en ninguna parte” ¿Para Caussa no existió ese comunismo en los primeros tiempos de la URSS tras la revolución de Octubre de 1917, cuando el Partido Bolchevique era el partido de Lenin y Trotsky? ¿Por qué no habla de la lucha de la oposición de izquierda trotskista contra la degeneración estalinista y en defensa de la democracia soviética?

No pedimos a nadie que defienda hoy lo que pensaba hace treinta años, si ha cambiado de opinión, pero aquí lo que hay es una ocultación. ¿A qué obedece? ¿Tiene que ver con el hecho de que el Secretariado Unificado, con el que la revista *Viento Sur*, de cuyo

comité de redacción forma parte Caussa, se identifica, reniega de la Revolución de Octubre y considera que ha sido “superada por la historia”? Pero ni aún eso justifica ocultar o falsificar la historia.

### La LCR y la Transición

Caussa justifica la publicación de la *Historia de la LCR* y hace el eje de su entrevista en una cuestión: el libro “*milita contra cierta idea muy extendida según la cual la Transición, tal como se hizo, era lo único posible (...). La LCR defendió, y el libro lo explica, que era posible una ruptura de raíz con el franquismo, conseguir una democracia consecutiva y la defensa de las reivindicaciones populares*”. Y añade que “*si no fue posible fue porque organizaciones obreras muy importantes optaron por la vía de los pactos*”.

¿Fueron así las cosas? No del todo: a los dirigentes de la LCR se les hizo siempre muy cuesta arriba oponerse a las corrientes mayoritarias de la oposición al franquismo, que eran entonces el PCE y sus satélites y la dirección de las CCOO. Se opusieron a la participación en el sindicato vertical, para acabar participando en las elecciones a enlaces y jurados del mismo. Criticaron las alianzas del PCE con la “oposición” burguesa al franquismo, materializadas en la *Junta Democrática* y la *Asamblea de Cataluña*, para acabar participando como “observadores” en algunos de esos organismos. Y en cuanto a la Transición, criticaron mucho, pero acabaron participando en las elecciones convocadas por Adolfo Suárez para dar forma a esa “transición”. Constituyeron candidaturas para, como dijeron entonces, “*combatir el proyecto del gobierno luchando por unas Elecciones Constituyentes. Es bajo esa bandera como hemos planteado nuestra participación en las elecciones*”. Lo que suponía llamar a los trabajadores y a la juventud que se oponía a la transición a participar de hecho en el proceso de “reforma democrática” del régimen franquista. Su periódico *Combate* n.º 76, del 9 de junio de 1977 decía que los que defendían el boicot a esas elecciones “*se marginan de la vía más segura para llevar a los trabajadores al enfrentamiento con las Cortes de la Monarquía*”. Cuando tras las elecciones el pucherazo organizado por el aparato de estado franquista bajo la dirección del ministro del Interior Martín Villa dio la mayoría en esas Cortes a la UCD de Adolfo Suárez, la LCR adoptó una política de participación “desde fuera” en la redacción de la Constitución de 1978., mediante la presentación de enmien-

das al proyecto de constitución, que la LCR redactó pidiendo a los parlamentarios del PSOE, PCE, PSP y PSA que defendieran.

### El fin de la LCR

Tanto la *Historia de la LCR* como la entrevista con Caussa se detienen en un mismo momento: La unificación de la LCR con el partido de origen maoísta *Movimiento Comunista (MC)* y la desaparición en apenas dos años de la nueva organización fruto de esa unificación.

En *Público* podemos leer: “*¿Qué ocurrió? El libro no da respuesta. Su relato se detiene casi del todo en 1991. Martí Caussa dice que él tampoco tiene estructurada una respuesta personal*”, y añade “*que tampoco sería muy interesante*”. Según él, la búsqueda de la explicación “*puede ser una tarea de futuro*”.

Y sin embargo, la orientación actual de Caussa y de la inmensa mayoría de los herederos de la difunta LCR, vinculados al *Secretariado Unificado* y agrupados en distintas organizaciones, aunque la mayoría forma parte de *Izquierda Anticapitalista*, exigiría sobre todo hacer un balance de esa disolución de la LCR en la organización unificada con el MC (de origen maoísta). Caussa defiende en la entrevista con *Público* que “*en la situación actual creo que lo que se impone es el impulso de organizaciones amplias, que aglutinen a muchos sectores*”. Y añade que “*si observamos la experiencia del Proceso Constituyente, es un movimiento político-social muy amplio. Si vemos Podemos, también. Si vemos la propuesta de candidatura que hace ‘Guanyem Barcelona’, también es muy amplia, y la misma CUP ha impulsado las ‘Trobades Populares Municipalistes’...*” La participación destacada de *Izquierda Anticapitalista* en *Podemos* y las demás experiencias “amplias” ¿no exigiría ese balance de la unificación LCR-MC? Pero una cosa ha caracterizado siempre, como explicamos antes, a la LCR: no le gusta nadar contra corriente. Y analizar lo sucedido con la unificación LCR-MC puede llevarle a oponerse a esos “movimientos amplios” –algunos dirigidos por líderes carismáticos y con muy poca democracia interna, más bien sustituida por Internet–, en que los principios políticos deben diluirse u ocultarse para no restar simpatías (y votos). Hay una continuidad, el ocultar o diluir el papel protagonista de la clase trabajadora y la necesidad de utilizar sus organizaciones de clase. O sea, nos parece un “balance” al margen de la experiencia que los trabajadores y los pueblos han hecho desde la muerte de Franco.

# Acto en el 78 aniversario de la insurrección obrera y popular

Organizado por *Información Obrera* se celebró, el pasado 18 de julio, un acto en el CAUM de Madrid con motivo del aniversario de la insurrección obrera contra el levantamiento fascista del 18 de julio de 1936.

Como explicó Ángel Tubau en nombre de *Información Obrera*, "hemos organizado este debate porque queríamos dar la palabra a militantes del movimiento obrero partidarios de la República". Tomaron la palabra, Jesús Béjar, militante del POSI, Guillermo Gutiérrez de Alternativa Republicana, Antonio Criado de ISI, y José Antonio Pozo, historiador.

## Diversas apreciaciones en el debate

Partimos de que la II República, después del Pacto de San Sebastián, se proclamó tras las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, cuyos resultados desembocaron en una insurrección popular para que se llevaran a cabo las tareas de modernizando industrial y agrícola, y para acabar con los privilegios de la Iglesia.

La esperanza en estas medidas se vio frustrada en los primeros años de la República porque la autoridad republicana, en manos de los partidos republicanos burgueses, no las quiso poner en marcha. Hay que recordar que la mayor organización obrera, la anarquista CNT, no quería participar en el gobierno ni en política, y que tanto el PSOE como la UGT, también grandes organizaciones, dejaban en manos de los republicanos una "necesaria" revolución democrática. La desilusión dio paso a un periodo calificado como "bienio negro" en el que la derecha desmontó la limitadísima reforma agraria, reprimió a sangre y fuego la revolución asturiana, y encarceló a miles de sindicalistas y militantes obreros. Algunos señalan la similitud de aquellos años y la represión habida con la actual en la que hay más de 200 sindicalistas amenazados de cárcel por participar en huelgas o piquetes.

A finales de 1935 se formó el Frente Popular para participar en las elecciones de febrero de 1936, ganándolas.

## El 19 de julio y el doble poder

Al calor de la defensa de la República, cuyo gobierno hizo oídos sordos a la preparación

del golpe militar, se constituyeron cientos de comités revolucionarios, comités locales que se formaron para frenar a los sublevados en una zona determinada. Se ocupaban de la producción, del control del orden público, de la vida diaria. Donde las organizaciones obreras se unieron para la defensa se frenó a Franco, cada pueblo tenía su comité revolucionario. En Cataluña, el Comité Central de Milicias, que organizó la economía, la defensa, el abastecimiento y el envío de milicias al frente, se formó el 21 de julio. También se formaron en Castellón, Valencia, toda la zona de Levante, en Málaga, Almería, en las ciudades de Andalucía que no estaban bajo el control de los golpistas.

El poder estaba en manos de los trabajadores, hubieran podido adueñarse del gobierno, pero las principales organizaciones decidieron mantener al gobierno de la República y al de la Generalitat en Cataluña. En el debate, para unos esto fue la causa de la pérdida de la guerra, y para otros la guerra estaba perdida.

En efecto, entre los intervinientes unos consideraron que para ganar la guerra había que profundizar la revolución, y otros consideraron que la guerra estaba perdida porque la República estaba aislada, porque las potencias extranjeras no la apoyaron, porque el apoyo de la URSS fue a un alto precio, o porque Alemania e Italia apoyaron a Franco. Debate sin duda que debe continuar en el movimiento obrero de nuestro país.

## ¿Qué república queremos?

Finalizando el acto, Ángel Tubau recordó que en la actualidad, los palestinos están sufriendo en su carne la agresión de la mayor potencia militar del mundo, pues detrás de Israel está EEUU. Decía: "estamos con los hermanos palestinos porque plantean una cuestión esencial, el derecho de un pueblo, y no es tan lejano de la exigencia de los pueblos de nuestro estado. El derecho de un pueblo a su soberanía, a ocupar su territorio histórico [...] Necesitamos un régimen, la República, que se reclame claramente a favor de los oprimidos y explotados, es decir, incondicionalmente del lado palestino".

También de actualidad recordó que estos días el Tribunal Constitucional acababa de adoptar un fallo que significa el despido libre, que significa primar los convenios de empresa a los convenios de sector, y otras muchas cosas. El mismo día las ejecutivas de UGT y CCOO emiten un comunicado en el que entre otras cuestiones dicen "esta sentencia nos retrotrae a la época franquista de las relaciones laborales".

Y señaló: "necesitamos la República para que acabe con esta arbitrariedad de que un tribunal constitucional franquista nos retrotraiga a relaciones laborales franquistas. Necesitamos un régimen de los trabajadores para los trabajadores, que reconozca el derecho a la negociación colectiva, que reconozca el derecho de huelga cuando hay casi 300 compañeros amenazados de cárcel."

"Tenemos muchas críticas pero en esto estamos en la misma barricada que los dirigentes de UGT y CCOO enfrentadas al aparato franquista, al Tribunal Constitucional y a la caverna mediática. Si no tenemos organizaciones, si no existe UGT y CCOO será peor que en la dictadura franquista."

Terminó su intervención recordando que también estos días el Comité Nacional de Cataluña de UGT llama a participar el 11 de septiembre en las manifestaciones por el derecho a decidir y por la convocatoria de una consulta el 9 de noviembre. Señaló: "Esta manifestación no es contra los demás pueblos del estado, es un llamamiento a todos los pueblos, no a irnos, sino a echarlos, a echar a este régimen, a echar a la Monarquía, a la Iglesia, al aparato judicial, al Tribunal Constitucional, y a las oligarquías que le defienden. Es un llamamiento a la solidaridad, es un llamamiento a la unión libre no a la unión impuesta. Es un llamamiento a la unión fraternal de los pueblos de este país que solo se puede hacer echando a este régimen e instaurando la República".

Y esa es la República que queremos.



## ¡ALTO A LA MASACRE CONTRA EL PUEBLO PALESTINO!

Lee nuestra declaración en: <http://posicuarta.org/cartasblog/alto-a-la-masacre-contr-a-el-pueblo-palestino/>



## Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeras y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a [inforposi@gmail.com](mailto:inforposi@gmail.com)  
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: **2100 2812 51 0200071314**. Indicando: Apoyo Carta Semanal